



# VIOLENCIA MACHISTA

y mitos del Amor Romántico



# **VIOLENCIA MACHISTA**

*y mitos del Amor Romántico*



Una publicación de Oxfam y Colectivo Rebeldía

### **Investigadores/as El Alto**

Fortaleza:

- Carla Pamela Casa G.
- Rubén Enrique Alejo Rea

Proyecto Punto 0:

- Alejandra Jimena Mamani
- Felix Daniel Ochoa Huanca

Colectivo Wiñay Wara:

- Tatiana Mamani Callisaya
- Pamela Flores Caballero

Visión Juvenil (AVE):

- Silvia Luisa Quispe
- Mónica Huasco

U – Kiss:

- Jhonny Siles Mancilla
- Marianela Mamani Nacho

Rompiendo Esquemas (Primera parte del proceso):

- Ernesto Luna Ulloa
- Mónica Condori

### **Investigadores/as La Paz**

Rajem:

- Claudia Montserrat Orellana
- Abraham Troche

Winter Institute:

- Maribel Cruz Terrazas
- Oscar Alberto Navia

Red Virus:

- Raúl Rodrigo Paredes Chipana
- Zulma Yujra

Siempre Latente:

- Juan Carlos Mita Nina
- Paola Ruth Rodríguez Mamani



Sonrisas Escondidas:

- Diego Armando Yana Villegas
- Evelin Carvajal Cruz

### **Investigadores/as Santa Cruz**

Pendiente:

- Teresa Alarcón Rodríguez
- Carlos V. Escóbar Lambertín

Centro Cultural San Isidro:

- Ivanna Peralta Chávez
- Wilmar Montero Noza (Primera parte)
- Christian Egüez (Segunda parte)

Red Tú Decides:

- Patricia Mónica Adrián Gutiérrez
- Juan Pablo Siles Orellana

Red Amanecer:

- Tabita Méndez Flores
- Luis Limberg Zegarra (primera parte)
- Gabriel Cano (segunda parte)

LiterARTE:

- María Alejandra Rodríguez Camacho
- Gustavo A. Guzmán Rodríguez

### **Coordinación:**

E. Viviana Rodríguez Barrancos

### **Diseño:**

Teresa Alarcón y Carlos V. Escobar

### **Edición y estilo:**

Carmen Elena Sanabria Salmón

### **Impresión:**

VEKTRON

### **Año:**

2017



# Agradecimientos

A los colectivos y organizaciones de jóvenes que se involucraron con el proceso del presente estudio, ofreciendo sus tiempos, energías y compromisos, así como sus testimonios y reflexiones. Sin todo ello, aproximarnos a entender cómo influyen las ideas que se tiene sobre el amor en el ejercicio de la violencia hacia las mujeres, habría sido una misión imposible de alcanzar.

A Oxfam, por confiar en las posibilidades que brinda la Investigación Acción Participativa, IAP, como herramienta de empoderamiento y transformación para los y las jóvenes.

Al Centro de Estudios y Apoyo al Desarrollo Local, CEADL, por el invaluable apoyo brindado con las organizaciones juveniles de La Paz y El Alto, y por su involucramiento en el proceso.







# Introducción

El apego y las formas de amar imperantes en una determinada sociedad están vinculados a las culturas y a cada periodo histórico en el que vivimos. Nuestras culturas patriarcales requieren eficaces mecanismos de disciplinamiento para mantener y reproducir el poder y el orden establecido. En este marco, los modelos de amor constituyen un mecanismo fundamental para garantizar un sistema de privilegios y valores consolidando relaciones desiguales y esquemas de poder y jerarquías entre hombres y mujeres, bases que se van sentando desde que somos jóvenes y vamos aprendiendo a relacionarnos.

Siendo la población joven la protagonista en este diagnóstico habrá que reconocer e identificar que en Bolivia, las y los jóvenes, son el 31,4% de la población, llegando a alcanzar la cifra de 3,163,054, según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2012 y que en la región nuestro país registra el lugar más alto en cifras de violencia contra las mujeres, 7 de cada 10 mujeres ha sufrido algún tipo de violencia en su vida.



En materia de violencia sexual es el segundo país, luego de Haití.

Pese a los esfuerzos desplegados desde el Estado y diferentes instituciones que atienden este tema, entre ellas las ONG's, poco o nada se ha podido hacer para disminuir estas cifras. Por el contrario, la violencia contra las mujeres se vuelve más drástica y brutal, casi una epidemia; una clara muestra al respecto son los 104 feminicidios ocurridos durante el año 2016.

Conscientes de estos datos, el año 2016 Colectivo Rebeldía y Oxfam realizaron una investigación cualitativa titulada "Violencia contra las mujeres, entre avances y resistencias: Estudio en tres ciudades de Bolivia". El estudio develó que luego de 20 años de luchas feministas, avances normativos y promoción de derechos, las bases estructurales de la violencia contra las mujeres siguen intactas.

La investigación muestra que la legitimación de violencia contra las mujeres "no sólo la hace posible y tolerable, sino que contribuye a su reproducción". Esta legitimación se logra a través de la justificación y la naturalización de la violencia, como por ejemplo cuando se afirma que los celos son normales en una relación o que si no hay celos, no hay amor.

Otra forma de justificar y naturalizar la violencia opera atribuyendo responsabilidad a las víctimas, generalmente por comportamientos que transgreden los mandatos de género tradicionales. También se responsabiliza su condición de víctimas de violencia "porque les gusta", "por flojas", etc. De esa manera, se quita el peso al sistema patriarcal y machista que sustenta y reproduce el poder masculino sobre



las mujeres, evitando visibilizar que la violencia es un ejercicio de poder, que también genera desigualdad, discriminación y racismo, entre otros efectos.

Con estos resultados, Oxfam decidió volcar su mirada a la población más joven y destinó recursos para la realización de estudios que muestren las percepciones de las y los jóvenes en torno la violencia contra las mujeres.

Los datos de estos estudios, denominados “Valores y Actitudes Ante la Violencia en Razón de Género y Consumos Culturales en Jóvenes” y “Encuesta a jóvenes de las principales áreas metropolitanas de Bolivia sobre roles y violencia de género, consumo de medios y participación política”, arrojan cifras alarmantes en cuanto a hechos y prácticas de violencia en las relaciones entre jóvenes. Por ejemplo, 9 de cada 10 jóvenes conocen una amiga que es víctima de violencia en su relación, pero además la mayoría no hace algo al respecto porque consideran que la violencia en una pareja es inevitable.

Con esto nos damos cuenta que es necesario remover ciertas concepciones que están bien arraigadas, dadas las construcciones sociales y de género predominantes donde se muestran esquemas y prácticas patriarcales y machistas que aún consideramos correctos. Algunos datos de esta encuesta son evidencia manifiesta:

- 55% cree que vestir provocativamente puede generar una violación.
- 42% piensa que revisar el celular es una manera de salir de dudas con respecto a los comportamientos de su pareja.



- 43% cree que en una pelea de pareja, los insultos son inevitables.
- 33% declara que no harían nada si ven que su amigo golpea a su pareja.
- 30% cree que si una joven ama verdaderamente a su pareja, debe perdonarle todo, incluso si las faltas son graves.
- 24% piensa que si los golpes no son “fuertes” no deberían generar mayores problemas en la relación.
- 21% piensa que las chicas deben vestirse como sus parejas quieren sólo para complacerlos.
- 21% asegura que el alcohol puede hacer que un hombre viole o golpee a una mujer, pues como está borracho no puede controlarse.

A pesar del cuadro crítico presentado, los estudios también nos brindan información respecto a posibles alternativas. Por ejemplo, que el 85% de jóvenes considera la violencia como su mayor preocupación, incluso más que el estudio y el trabajo.

Hemos comprobado que pese a los avances de la tecnología y a la existencia de múltiples formatos con los que accedemos a información -mediante los cuales las personas, especialmente las y los jóvenes, se relacionan e intercambian de manera constante- siguen vigentes una serie de mandatos socioculturales. Éstos son clave a la hora de entender las familias, el amor y la pareja, en tanto que reposicionan y resignifican prejuicios y estereotipos de género.



Si bien en nuestro país existen prácticas culturales muy diversas, el poder de la cultura dominante -con una fuerte impronta colonial y eurocéntrica-, apelando a preceptos y mandatos religiosos, morales, sociales y culturales ha asegurado la exaltación del amor asociado a la abnegación de las mujeres, el rechazo a la soltería, la idea de complementariedad y la heteronormatividad con carácter compulsivo. Es así que, entre otros muchos mecanismos de control y dominación, se ha buscado garantizar de manera casi perfecta la sumisión y la entrega de las mujeres en nombre del amor.

Estas valoraciones y normativas sociales y culturales disfrazadas de amor, impactan y constituyen una importante arista en el problema de la violencia contra las mujeres en Bolivia.

Las realidades descritas y discutidas con quienes participaron en este proceso de Investigación Acción Participativa, nos permitieron reconocer que tenemos muy pocas evidencias sobre las emociones y puntos de vista de las personas jóvenes, ofreciendo interesantes pistas para analizar cómo las formas de expresar apego y afecto no son neutras, y, por el contrario, están cargadas de supuestos machistas y patriarcales.

Al buscar cómo romper los círculos que justifican y naturalizan las violencias machistas, esta vez decidimos focalizar la mirada en la violencia que se ejerce contra las mujeres en nombre del amor. Y si bien, inicialmente en las perspectivas y miradas de las personas jóvenes participantes en los grupos de investigación se puede percibir una visión muy tradicional, una vez abierto el debate y la reflexión, y a lo largo del proceso de trabajo, se comprueba un alto sentido crítico sobre esta realidad.



Las personas jóvenes que conformaron los equipos de investigación son integrantes de organizaciones donde en general este debate no había sido abordado. En ese marco, recorrimos un interesante camino en el que nos ayudaron a entender mejor la problemática desde su punto de vista. Sobre todo, nos ayudaron a comprobar que atreverse y cuestionar el amor romántico con las y los jóvenes es una importante posibilidad para encontrar caminos de libertad y autonomía y, por consiguiente, de respeto e igualdad, para- desde allí- avanzar hacia una vida sin violencias.

Gracias al trabajo de los equipos de investigación, coordinados por Viviana Rodríguez Barrancos, de Colectivo Rebeldía, hoy podemos plantear que en las acciones de prevención de las violencias machistas es imprescindible interpelar los modelos socioculturales que sustentan el amor romántico. Sabemos que este fenómeno tiene muchos matices, identificarlos y cuestionarlos implica incursionar en el mundo de los afectos, pero sobre todo desarmar el andamiaje de ideas, nociones y conceptos que aseguran los poderes patriarcales.

Para ello trabajamos, para ello conformamos un equipo de Investigación Acción Participativa en tres ciudades de Bolivia, jóvenes hombres y mujeres que pueden promover nuevas formas de relacionamiento, más libres y más respetuosas.



# Metodología

Para este proceso de trabajo con organizaciones juveniles de El Alto, La Paz y Santa Cruz se ha utilizado la Investigación Acción Participativa (IAP), pues consideramos que es una herramienta importante de empoderamiento y transformación.

Con esta metodología hemos trabajado anteriormente con mujeres urbanas, mujeres y hombres indígenas, jóvenes y adultos en temas de Derechos sexuales y derechos reproductivos, Salud sexual y salud reproductiva, Participación, etc. En todas y cada una de esas investigaciones se ha logrado conformar equipos, con líderes y lideresas comprometidos/as que se convierten en promotores y referentes en sus respectivos espacios.

Se trata de una metodología que valora la participación de los sujetos involucrados en la investigación, y puntualiza que un proceso de generación de conocimientos no debe contar solo con el aporte de las y los expertos, sino con la comunidad involucrada, desde sus propias vivencias y experiencias. Desde esta perspectiva se busca desplazar la investigación



de las manos de unos cuantos y de la academia formal, para tornarla más accesible, humana y transformadora.

Desde la IAP no solo se busca describir problemas. En la media que constituye una apuesta para resolverlos desde adentro, desde el lugar donde ocurren, se intenta que las propias personas y/o colectividades afectadas por una situación específica a investigar, sean quienes gestionen los procesos, se apropien de las temáticas y busquen los cambios y alternativas para mejorar. En ese marco, el objetivo de una IAP tiene como horizonte la transformación de una realidad para beneficio de la comunidad, grupo o población afectada.

En correspondencia, en una IAP lo importante no sólo es descubrir sino explicitar el compromiso para el cambio que pueda generarse en el grupo, al ejecutar las estrategias transformadoras que se identifiquen desde el diagnóstico.

### **Principios de la Investigación Acción Participativa**

Algunos principios básicos en un proceso de IAP son:

- ✓ Horizontalidad. Aunque existe un equipo que realiza una capacitación para el grupo que está a cargo de la investigación, durante el proceso todos/as somos importantes.
- ✓ Valoración de saberes.
- ✓ Negociación y consensos. La imposición no es parte de los procesos participativos.
- ✓ Representación de todos/as.





- ✓ Técnicas participativas. Talleres, grupos focales y de discusión son técnicas cualitativas necesarias; el grupo debe decidir cuáles y cómo ejecutarlas.
- ✓ Todos los resultados deben ser revisados y validados.
- ✓ Es fundamental evitar la concentración de la información y el conocimiento.
- ✓ La devolución de la información es imprescindible.

Para este proceso contamos con la colaboración del Centro de Estudios y Apoyo al Desarrollo Local (CEADL), quienes nos pusieron en contacto con las organizaciones juveniles de La Paz y El Alto. El trabajo se inició con 16 organizaciones en las tres ciudades, cada una de las cuales eligió dos personas para liderar la investigación, un hombre y una mujer, considerando criterios de equidad de género.

Las organizaciones involucradas son las siguientes:

### **El Alto:**

1. *Fortaleza*, tiene como objetivo contribuir a alcanzar la igualdad y la no violencia a través de la educación, basándose en el respeto a los Derechos Humanos y la promoción de valores, además del fomento al liderazgo y empoderamiento de las y los jóvenes.
2. *Visión juvenil AVE*, organización que busca promover una convivencia y estilos de vida armónica basada en la cultura del buen trato.



3. *Rompiendo Esquemas*, impulsa acciones de incidencia política a partir de las diversidades sexuales y genéricas en las áreas culturales, deportivas, sociales y de voluntariado. Por problemas internos, se retiró al finalizar el proceso de campo.
4. *Proyecto Punto 0*, organización de distintos distritos que ejecuta acciones de voluntariado en albergues y brinda charlas en colegios sobre temas de violencia y buen trato, cuestionando perspectivas adultocentristas y miradas prejuiciosas sobre la juventud.
5. *U – Kiss, participa*, difunde, informa y capacita en temas de Derechos Humanos, violencia y otros a diferentes grupos y organizaciones, creando espacios alternativos de educación popular, mediante actividades artístico-culturales y el uso de metodologías participativas.
6. *Colectivo Wiñay Wara*, busca una sociedad donde las personas vivan con libertad su orientación afectivo sexual e identidad de género, luchando para que exista una plena integración social basada en el respeto.

## **La Paz**

1. *Winter Institute*, busca formar líderes para empoderar y consolidar equipos de apoyo orientados a generar cambios sociales.



2. *Rajem*, trabaja impulsando el acceso de las y los jóvenes a la tecnología como medio de información y socialización.
3. *Sonrisas Escondidas*, busca institucionalizar un albergue donde jóvenes y adolescentes cuenten con una segunda oportunidad para capacitarse.
4. *Red Virus*, promueve políticas públicas en relación a los derechos Sexuales y los derechos reproductivos, para generar impactos fundamentales en la sociedad.
5. *Siempre Latente*, trabaja sobre el empoderamiento juvenil y la defensa de los derechos humanos y los derechos sexuales, aborda temáticas de autoestima, comunicación, bullying, trata y tráfico de personas, ciudadanía, liderazgo, incidencia política y gestión pública.

## **Santa Cruz**

1. *Pendiente*, busca posicionar una red que promueva transformaciones sociales y culturales en el municipio.
2. *Centro Cultural San Isidro*, organización de 'Responsabilidad social ciudadana' que trabaja en el Plan 3000 hace más de diez años en arte y cultura para la transformación social. Su ámbito de acción incluye radio por internet, periodismo ciudadano, teatro, arte urbano, educación alternativa, deporte social y género. Su estructura de funcionamiento es horizontal, con un equipo de voluntarias y voluntarios para sostenerla.



3. *Red Tú Decides*, tiene como propósito fortalecer la capacidad de liderazgo de jóvenes y adolescentes para su promoción y acercamiento a los servicios de salud sexual y salud reproductiva.
4. *Red Amanecer*, busca el empoderamiento de jóvenes y adolescentes guaraníes urbanos para aportar al mejoramiento de las condiciones en las comunidades.
5. *Literarte*, jóvenes que se articulan a través de la literatura, el arte y la danza promoviendo reflexiones y debates sobre diversos temas, además de promocionar la cultura nacional.

Durante el trabajo de campo estas organizaciones realizaron 32 grupos focales, dos por organización: uno de hombres y uno de mujeres. El proceso de investigación se enmarcó en cuatro puntos fundamentales a los que apuntaba la guía de preguntas:

1. Concepciones sobre el amor: Mitos del amor romántico.
2. Relaciones en la juventud.
3. Naturalización de la violencia.
4. Ejercicio de violencia.



# Consideraciones conceptuales

Abordar la temática del amor constituye una tarea compleja, más aún si se propone hacerlo a partir de una perspectiva crítica y transformadora y desde la posición/condición de jóvenes. Se trata de una particular mirada, que busca generar marcos de interpretación y análisis que trastocuen las estructuras simbólicas, culturales y políticas que constituyen una base sobre y desde la cual se imagina y se vive el amor.

Pero además, somos personas jóvenes comprometidas con la lucha contra la violencia y aliadas de los movimientos feministas, de quienes obtenemos elementos teórico-conceptuales y políticos que nos enseñan a reconocer que el amor romántico es algo históricamente construido. El orden de desigualdades entre hombres y mujeres, expresado en normas y prácticas que legitiman y estimulan esas construcciones sobre el amor, es un orden patriarcal y de dominio sobre las mujeres. Por ello afirmamos que los aportes feministas nos impulsaron para pensar el amor de manera distinta y con una lectura crítica.



Pensar el amor es en sí el primer acto transformador que podemos llevar adelante; empezar a reflexionar al respecto implica romper con uno de los más grandes mitos del amor romántico: el amor no se piensa, se siente. Pero es un cometido muy complejo y difícil, pensar un sentimiento, racionalizar emociones, analizar todos los elementos que configuran lo que llamamos, entendemos o nos enseñaron que es el amor, es una tarea temeraria porque al hacerlo, inevitablemente nos colocamos en el centro del conflicto, nos confrontamos, nos deshojamos y nos diluimos.

Estudiar el amor, como podría estudiarse también la muerte, la vida o la felicidad -experiencias definitivas de la existencia humana-, nos prueba que ningún intento es neutro y objetivo, de manera que este trabajo tampoco lo es. Al igual que su estructura, los ejes de análisis, los hallazgos y nuestras conclusiones y, por supuesto, todo el proceso que implicó imaginarlo, organizarlo, conversarlo y redactarlo. Más allá de que el documento no tenga un orden y coherencia convencionales, es necesario subrayar el desafío que representa realizar un estudio sobre el amor romántico. Y desde el reto recorrido en un proceso donde las organizaciones juveniles asumen el liderazgo, podemos ratificar las complejidades de hablar sobre el amor y confirmar que el valor fundamental de nuestra propuesta se manifiesta, precisamente, exponiendo el carácter complejo y ramificado que significa ese proceso.

Hemos identificado algunos ejes de análisis, a partir de los cuales confrontamos nuestro amor imaginado y nuestro amor vivido:



## 1. Fuentes del amor romántico y el amor romántico como fuente

Partimos con la idea de que el amor no es natural, pues refleja procesos históricos donde se evidencia que se trata de una construcción sociocultural. Así como las construcciones tradicionales de género tienen como base de sustento procesos de socialización y aprendizajes que configuran una feminidad y una masculinidad hegemónicas, los hombres y mujeres aprendemos a amar a través de la socialización de determinados contenidos amorosos. Marcela Lagarde nos explica que existe una pedagogía para el amor, de manera que para las mujeres particularmente, el amor se convierte en un contenido más de género que nos construye como tales. Nuestro punto de partida, entonces, es considerar la forma desigual en que hombres y mujeres somos educadas para el amor.

Para las mujeres, el amor no es solo una experiencia posible, es la experiencia que nos define [...]. El ciclo de vida de las mujeres es el ciclo de transfiguración de las mujeres como seres del amor. Las mujeres vivimos el amor como un mandato (Lagarde, 2001).

*No se nace mujer, se llega a serlo*, es una tesis de Simone de Beauvoir que bien podemos usar para explicar cómo somos educadas las mujeres: no se nace amando, se aprende a hacerlo.

La mayor parte de nuestras vivencias y recuerdos están implicados en las tramas emocionales y sentimentales que construimos en la interacción con nuestros semejantes y nuestro entorno (Gómez, 2011).



Lagarde (2001) aporta al debate, al plantear "... la primera relación amorosa de las personas es con quien las cuida". La relación con nuestra madre, o en todo caso con una figura materna, nos provee de los elementos básicos que hemos aprendido como amor; de esa figura materna aprendemos objetivos, limitaciones, prohibiciones, deberes y, en general, el sentido del amor. De manera que renegociar una relación amorosa con nuestra madre es una forma, quizás la primordial, para reaprender a amar. A lo largo de la vida y de las relaciones con nuestros semejantes, podemos identificar situaciones y hechos concretos que han definido nuestra identidad y experiencias amorosas.

La forma en que hombres y mujeres entendemos y expresamos el amor contribuye a la construcción y legitimación de una estructura económica, social y política y por ende, a la reproducción de formas de relacionamiento basadas en la dominación masculina. Al concluir que el amor es un contenido de género que define la identidad de las mujeres, se torna evidente que forma parte de un orden basado en mandatos, reglas y prácticas desiguales entre hombres y mujeres, es decir de un orden patriarcal.

Las emociones están mediadas culturalmente, y que están predeterminadas por la cultura en la que se incardinan (construidas a través del lenguaje, de los relatos, los símbolos, los mitos, los estereotipos, los ritos, y las creencias). El poder simbólico incide de forma poderosa, creo, no sólo en nuestros sentimientos, sino también en la construcción de la realidad social, económica y política de las sociedades (Gómez, 2011).





Pero es preciso ponerle un apellido al amor, y explicar por qué hablamos de amor romántico. De acuerdo con Marcela Lagarde el amor romántico “reivindica la pasión erótica”, y complementa la idea apoyada en estudios psicoanalíticos: “En el romanticismo, el sentimiento oceánico es la base del amor. Al sentir ambos que pertenecen a un fin que los trasciende, que va más allá de ellos mismos, los amantes se erotizan y la causa común estimula su amor” (Lagarde, 2001).

Y aunque el romanticismo está muy bien apreciado, aporta al amor un componente peligroso: la tragedia. Al existir una pasión común entre los amantes, ambos se entregan a ella pero no comparten su pasión de la misma manera, Lagarde comenta que ese “algo mayor” que comparten los amantes, ese “océano”, está mediado por la desigualdad de género. Lo trágico, además, aparece como principal componente del amor romántico. “La cultura romántica ha instalado como idea “positiva” que no importa que no nos amen, que no nos debe preocupar el desamor, porque lo que más vale es nuestro amor por el otro” (Lagarde, 2001).

#### **a. Fuentes del amor romántico: los mitos**

Karen Armstrong (2005) afirma que los mitos más impactantes tratan sobre situaciones límite y nos obligan a ir más allá de nuestra experiencia. Tratan de lo desconocido; su función es ayudarnos a hacer frente a los conflictos humanos. En este sentido, los mitos han sido la base de todas las culturas humanas, porque han otorgado a la sociedad modelos de conducta y actitudes, han ofrecido héroes y heroínas que superaban situaciones difíciles con valentía, inteligencia, astucia o estrategias (Gómez, 2010).



El mito se convierte en guía ética y orienta nuestras conductas, al otorgarnos modelos de conducta y actitudes ante determinadas situaciones.

Al otorgarnos modelos de conducta y de actitudes ante determinadas situaciones, el mito se convierte en guía ética y modelo a seguir. Coincide Gómez, apuntado "... una de las funciones del mito es apoyar el orden social en vigor, para integrar al individuo" (Gómez, Los mitos del Amor Romántico, 2010). La comprensión sobre la mitología amorosa y su aprendizaje, refuerza nuestra perspectiva respecto a que los seres humanos aprenden el amor y, por ende, a amar de determinadas maneras.

Para Coral Herrera el principal mito del romanticismo se encuentra en los cuentos de príncipes y princesas, y se manifiesta con mayor fuerza en los finales "y vivieron felices, y comieron perdices". Esta mitología amorosa exige que hombres y mujeres adoptemos una imagen que perduraría siempre; muchos autores y autoras coinciden que el mito tiene una clara intencionalidad política, al inmovilizar a los sujetos y sujetas. Los relatos amorosos (cuentos de hadas) han embellecido y naturalizado intereses y principios patriarcales, y han traspasado barreras históricas al revestirse de una versatilidad que los hace capaces de ser situados temporalmente en cualquier época, sirviendo así de marco referencial para nuestra forma de imaginar y vivir el amor.

La estructura mítica de la narración amorosa es casi siempre la misma: dos personas se enamoran, se ven separadas por diversas circunstancias, obstáculos



(dragones, bosques encantados, monstruos terribles) y barreras (sociales y económicas, religiosas, morales, políticas). Tras superar todos los obstáculos, la pareja feliz por fin puede vivir su amor en libertad (Gómez, 2010).

Con el fin de analizar mejor las representaciones simbólicas que nos ofrecen los relatos amorosos, buscamos desestructurar cada uno de los elementos mitológicos que aparecen en ellos:

- La princesa, en los cuentos de hadas vemos al personaje femenino como una mujer bella, joven, sencilla, honesta y buena. En la trama de la historia aparece como un personaje pasivo, generalmente a la espera de un príncipe que la llenará de felicidad, por lo cual la espera valdría la pena.
  - o El mito de la belleza femenina.
  - o La mujer paciente y sumisa.
  - o La madre-esposa.
- El príncipe, el personaje masculino es el protagonista de la historia, hace alarde de valentía y fuerza, se trata también de un hombre hermoso, con poder político y económico, justo, leal, buen gobernante, que haría todo lo posible para “rescatar” a la princesa y resguardarla.
  - o El hombre es fuerte y valiente.
  - o El protector.
  - o El proveedor.



- Los obstáculos/la tragedia, monstruos, brujas, ogros, conflictos y otros son las dificultades y barreras sobre las que triunfará el amor. Se trata de situaciones que particularmente debe soportar la princesa para merecer ser amada. Generalmente en esta parte de la historia aparecen otras mujeres, las “mujeres malas”: la bruja, las madrastras y hermanastras. Mujeres que rivalizan con la bondad de la princesa y luchan por triunfar en la historia y conseguir su final feliz. Los rasgos que detentan son ejercicio de poder, liderazgo y disfrute de su sexualidad.
  - o El mito que el amor todo lo puede.
  - o La rivalidad entre mujeres.
- El final feliz, aparece y marca el término de la lucha por el amor. Su efecto más perverso es enseñar que no es necesario ni hace falta hacer algo pues todo está resuelto; así, inmoviliza a las mujeres para aceptar ese destino asignado.
  - o La boda como síntesis del final feliz.

**b. El amor romántico como fuente o representaciones simbólicas del amor romántico**

Las fuentes pueden ser analizadas históricamente. Las representaciones simbólicas del amor -que podríamos también llamar los productos culturales del amor- constituyen mecanismos de refuerzo/reproducción del paradigma romántico del amor; hablamos de las telenovelas, la literatura, la música y otras manifestaciones. Históricamente la mitología amorosa ha servido como fuente de inspiración



para gran cantidad de artistas. Las expresiones culturales, a la par que nos educan, contribuyen a la reproducción de ciertos códigos éticos. No es casual cómo y cuánto aparecen las mujeres en el mundo artístico en relación a los hombres.

### **c. Los conflictos amorosos**

#### **i. El mito y la realidad**

Pero los mitos son mitos y la realidad es mucho más compleja, y al ser conscientes de ello aparecen los conflictos. Particularmente para las mujeres, defender un ideal de amor, a costa de todo y de todos, es una constante, incluso si no hemos vivido ese amor imaginado. Sin embargo, cuando pasamos por esa experiencia enfrentamos conflictos y tensiones al confrontar esa experiencia con el mito: confrontamos un deber ser<sup>1</sup> con lo que es, confrontamos al ser amado de la realidad con el ser amado del mito y, peor, nos equiparamos con la mujer amada del mito. Lagarde sostiene que somos mujeres viviendo conflictos internos que son un reflejo de las tensiones entre la tradición y la modernidad. Dentro de cada una de nosotras se libra una lucha entre los elementos sociales y culturales del amor que hemos construido y del amor que deseamos construir, esto forma parte de nuestra construcción como sujetas. “Al resultado que produce esta doble construcción, a esta marca que nos define le he llamado sincretismo de género” (Lagarde, 2001). La mencionada autora plantea que las

---

<sup>1</sup> Desde marcos teóricos y políticos feministas, esta categoría refiere a la socialización temprana mediante la cual niñas y niños aprenden e interiorizan modelos ideales -un deber ser masculino y femenino- los cuales dan lugar al ejercicio del poder por los hombres y el dominio de las mujeres, además de conductas de abnegación, obediencia y sacrificio.

mujeres actuales estamos partidas en nuestro interior, sufrimos lo que llama una escisión vital “una experiencia subjetiva y objetiva, tanto intrasíquica como extrasíquica y social, por la que nos sentimos escindidas, partidas internamente entre lo tradicional y lo moderno” (Lagarde, 2001).

## **ii. Lo queremos todo y nos cansamos de todo**

El ser humano sufre por la contingencia y trata de encontrar su centro y su estabilidad psíquica en las personas a las que ama o quiere; pero también siente un profundo anhelo de libertad. Miedo y libertad se tensan contradictoriamente, porque no nos es fácil lograr alcanzar un equilibrio entre la estabilidad y la aventura, la seguridad y el misterio. Los seres humanos lo queremos todo a la vez, lo queremos todo para siempre, y nos cansamos de todo también (Gómez, 2011).

Ese sincretismo de género, esa escisión vital que vivimos las mujeres, es la punta del ovillo de conflictos más complejos. Coral Herrera expone un debate muy interesante al explicar que en general las relaciones humanas están mediadas por el poder, apuntando que en la actualidad los niveles de injusticia y los patrones de dominación y desigualdad se reproducen también en la manera como nos relacionamos.

En la era capitalista, los humanos somos también mercancía, objetos de consumo y de ostentación, medios para ascender en la escala social. De este modo, nos atrevemos a afirmar que los modelos de relación erótica y amorosa de la cultura de masas son superficiales, rápidos e intensos, como la vida en las grandes urbes. Es cada vez más común el *enamoramiento fugaz*, y



las personas más que lograr la fusión lo que hacen es “chocar” entre sí (Gómez, 2009).

Por ello, continúa, el amor en la postmodernidad aparece como una utopía emocional romántica e individualizada,

Las relaciones superficiales que establecen a menudo las personas se basan en una idealización del otro que luego se diluye como un espejismo. En realidad, las personas a menudo no aman a la otra persona por como es, en toda su complejidad, con sus defectos y virtudes, sino más bien por cómo querría que fuese. El amor es así un fenómeno de idealización de la otra persona que conlleva una frustración; cuanto mayores son las expectativas, más grande es el desencanto (Gómez 2009).

Presenciamos una época de fragilidad de los vínculos humanos, como diría Zygmunt Bauman, somos seres desesperados por relacionarnos y a la vez vivimos inseguridades por la fragilidad que inspiran las relaciones y nuestro temor a la carga que significa el “para siempre”. El frenesí de consumo, inspirado por el mercado, hace que nuestras relaciones se “degeneren”, de manera que tratamos al otro como mercancía, que podemos desechar con cierta facilidad. “El ser humano necesita relacionarse sexual y afectivamente con sus semejantes, pero también anhela la libertad, así que la contradicción es continua, y responde a lo que he denominado la insatisfacción permanente” (Gómez, 2009)



## d. Relaciones virtuales

Al analizar las relaciones amorosas frente al avance tecnológico en comunicaciones, se advierte que con esos medios, el ser humano obtiene un nuevo espacio donde relacionarse. Especialmente para las personas jóvenes, que en su mayoría han nacido y crecido dentro de la era digital, significan incertidumbres y preocupaciones. En un análisis análogo de las innovaciones tecnológicas, Bauman (2005) caracteriza el amor postmoderno y la “fragilidad de los vínculos” que caracterizan este período histórico:

En vez de hablar de parejas, prefieren hablar de “redes”. ¿Qué ventaja conlleva hablar de “conexiones” en vez de “relaciones”? A diferencia de las “relaciones”, el “parentesco”, la “pareja” e ideas semejantes que resaltan el compromiso mutuo y excluyen o soslayan a su opuesto, el descompromiso, la “red” representa una matriz que conecta y desconecta a la vez: las redes sólo son imaginables si ambas actividades no están habilitadas al mismo tiempo. En una red, conectarse y desconectarse son elecciones igualmente legítimas, gozan del mismo estatus y de igual importancia (Bauman, 2005).

Estas nuevas modalidades de relacionamiento y encuentro, mediante “relaciones virtuales”, inicialmente aparecen como formas más sensatas, higiénicas y amistosas.

## 2. Violencia de género y amor romántico

El amor romántico es un mecanismo de reproducción del patriarcado, por tanto el amor es político; es un instrumento de control social que contribuye a perpetuar el patriarcado





mediante dispositivos como la familia nuclear y la heteronormatividad<sup>2</sup>.

En el seno de este paradigma dualista que simplificaba el mundo en dos extremos opuestos, se consideró que el hombre representaba la Cultura (el raciocinio, la civilización, la Ciencia, la ley, el orden, la filosofía), y la mujer la naturaleza (los sentimientos, lo irracional, lo salvaje, lo caótico, lo oscuro, lo incognoscible). Por eso los hombres, que representan la civilización, deben controlar la naturaleza, explotarla, domesticarla, utilizarla para sus necesidades. Y para eso se ha creado el romanticismo patriarcal, para que perpetúe esa desigualdad y ese control, y para que la gente se una en sistemas de mutua dependencia (Gómez, 2011).

El amor romántico, al igual que la violencia, juega el mismo papel: garantizar el mantenimiento del sistema patriarcal. La violencia funciona como un dispositivo de disciplinamiento y control, sobre todo para las mujeres, una forma de vigilar y perpetuar el “deber ser” establecido para hombres y para mujeres. Así, cuando las experiencias amorosas o los amantes se desmarcan del código ético que impone el amor romántico, se ejerce violencia como forma de disciplinamiento. Tenemos varios ejemplos de amores transgresores y subversivos: el amor homosexual, el poliamor, el amor entre personas ancianas, personas con discapacidad, etc. Y es que rebelarse contra el amor romántico, es rebelarse contra el patriarcado.

---

<sup>2</sup> Heteronormatividad: es un régimen social, político y económico que impone las prácticas sexuales heterosexuales mediante diversos mecanismos, de carácter médico, artístico, educativo, religioso, jurídico, etc. a partir de diferentes instituciones que presentan la heterosexualidad como necesaria para el funcionamiento de la sociedad y único modelo válido de relación sexoafectiva.



# Diagnóstico

La reproducción de los mitos del amor romántico en los y las jóvenes

## 1. Un amor tipo “Disney”

Dadas las circunstancias y los tiempos que se vive en la actualidad, donde en general la tecnología forma parte importante en el diario vivir de las personas, especialmente de los y las jóvenes, y donde existen avances en el reconocimiento de las libertades y derechos de las mujeres se podría considerar que los y las jóvenes generan posiciones críticas sobre muchos aspectos, entre ellos concepciones y prácticas sobre el amor y las relaciones. Sobre la base de la existencia de publicaciones que difunden los derechos de las personas a vivir de acuerdo a sus propias decisiones, podríamos suponer que valoran la autonomía de las personas en diversos espacios incluyendo las relaciones de pareja. Lamentablemente, muchas de sus prácticas demuestran lo contrario.

En este sentido, existen muchos cambios fundamentales en las vidas de los y las jóvenes, cambios que tienen que ver con los estudios, formación académica y participación pública



y política. Sin embargo, se puede evidenciar que las bases que sostienen sus concepciones sobre el amor siguen siendo aquellas ligadas al tipo de amor romántico tradicional. Es decir, esa "ideología que esclaviza a las mujeres" y que las excluye de lo público destinándolas al mundo de lo privado. Una reflexión al respecto devela que si bien en los tiempos actuales las mujeres pueden ser parte improtante de la esfera pública, esto no necesariamente las ha desligado de sus roles en el ámbito privado.

Durante los grupos focales los y las jóvenes se refirieron a estas percepciones y prácticas como un amor "tipo Disney", haciendo referencia a los cuentos de hadas que nos muestran damiselas en peligro y valientes príncipes al rescate. Sin duda, mensajes con fuerte carga simbólica difíciles de erradicar.

*... el amor sincero es un sentimiento puro que se da de forma natural sin esperar nada a cambio, sin condiciones...pero ese amor no tiene que ser una atracción, las atracciones terminan, un chico me puede gustar, eso es una atracción es algo que se acaba. El amor, el amor verdadero jamás se va acabar porque es algo puro, sincero, construido con bases de honestidad, respeto y muchos valores importantes... (MJ-EA).*

*Amar es una decisión, es decir, yo voy a querer a esta persona a pesar de que sé que van a haber malos tiempos, vamos a tener problemas, yo voy seguir ahí siempre (MJ-SCZ).*

*Lo bonito del amor son los detalles, la compañía, los cuidados más que todo de un hombre hacia*



*una mujer, que siempre esté atento a ti, todas esas cosas son bonitas (MJ-LP).*

Sin embargo, estos mensajes con fuerte carga simbólica los encontramos no sólo en los cuentos de hadas. Los y las jóvenes también identifican películas, libros, telenovelas, comics, y hasta las mismas redes sociales, como mecanismos transmisores de mensajes que refuerzan estas historias y que se reproducen tan claramente.

Por otra parte, se establece que no son únicamente las mujeres quienes esperan y están seguras que el amor sólo se puede dar de esa manera. Los hombres también comparten esta mirada, aunque para ellos es más difícil encontrar ese tipo de amor; es decir, aunque pueden estar con varias parejas, esperan sólo a una, que será quien los “convertirá”.

*...el amor es volverte loco por ella, puedes hacer todo por ella, a veces dejas todo por ella, hasta dejar el dota<sup>3</sup> ¡lo dejas! Si la amas de verdad, no te importa nada más, sólo te importa estar con esa persona, pero a veces es una obsesión es difícil reconocer el amor, puedes tener otras parejas hasta que te des cuenta que es amor (HJ-EA).*

*El chico sí o sí te va pedir sexo ¡eso no es amor! Entonces te confunde y yo puedo pensar que lo amo y me entrego, pero... ¿y si no es él? (MJ-EA).*

Esto nos da cuenta que los hombres pueden esperar a la mujer “adecuada” para ellos, generalmente una que cumpla ciertas características específicas, como “ser de su

---

<sup>3</sup> Dota: Videojuego.



casa", sensibles, que los apoye, etc., mientras que pueden disfrutar de su sexualidad sin mayores inconvenientes. En el caso de las mujeres, aún no se les reconoce libertad para vivir y explorar su sexualidad sin tener que sobrellevar una enorme carga de prejuicios sociales.

Con los testimonios recogidos en grupos focales de las tres ciudades, nos damos cuenta que el mandato cultural y social de un amor sacrificado y exclusivo -exclusividad que muchas veces puede transformarse en prisión y control-, sigue intacto. La búsqueda de ese ideal y ese imaginario, está orientada por principios de lo que se considera "correcto" hacer, y, más aún, se plantea, de manera imperativa, como lo único por hacer. Existe un escaso cuestionamiento colectivo a esos mandatos, y, aún menos, se relaciona con la violencia hacia las mujeres.

Por estos motivos preguntamos si lo que entendemos por amor ¿es construido o es natural? Creemos que el amor se enseña, mientras las formas de amar se aprenden; reproducimos todo aquello que vemos, escuchamos y vivimos referente al amor.

Las formas que aprendemos sobre el amor legitiman y recrean modelos desiguales de género, con sus correspondientes consecuencias para la vida de las mujeres.

## **2. La inmaculada imagen del amor y de las mujeres**

Una de las maneras en que aprendemos a reproducir el amor es su idealización, situación que lleva a los y las jóvenes a pensar en este como la salvación, único y gran tesoro. Así, es representado como el premio final que se busca, por el que se actúa de cierta manera, bajo ciertos roles establecidos,



los cuales son patriarcales, heteronormativos y excluyentes en tanto que buscan controlar los cuerpos y los comportamientos de las mujeres mientras esperan “el amor de su vida”.

El gran ejemplo es el amor de madre, ese amor sacrificado, que lo entrega todo, que aguanta todo por el bien del ser amado. De allí la inmaculada imagen del amor, pues a partir de modelos marianos la imagen materna representa la entrega absoluta y total de la persona, que se vuelca a cubrir intereses y necesidades de la otra persona. Evidenciamos que es algo que se encuentra todavía muy presente en gran parte de las personas jóvenes con quienes realizamos diversos diálogos.

*Cuando estás enamorada de verdad lo quieres ver siempre, sólo con que lo veas te hace feliz, quieres verlo, aunque sea de lejos. Es un sentimiento bien lindo el amor, es un sentimiento puro, una de las virtudes más grandes que tiene el ser humano así yo lo veo el amor. Cuando te enamoras, le das todo, te preocupas, lo buscas, quieres verlo. Para mi...(suspira) no ubicas como describirlo porque no mides todo lo que puedes dar, no te mides o ¿alguna vez tu mamá se mide?, de la misma manera tú no te mides (MJ-LP).*

Una vez más la maternidad –o, en este caso la metáfora que significa el “amor de madre”-, es el máximo valor o el ideal a cumplir. Después de todo, en muchos casos es la primera relación y marca la vida; es decir, al parecer siempre estamos en búsqueda de esa incondicionalidad y ese “para siempre”. Esta entrega absoluta, este “no medir lo que entregas”, incluso

puede no medir las consecuencias y constituir un pase libre para actos de violencia naturalizada.

*El amor es aquel que te hace entregar todo sin importar las condiciones, dar sin esperar nada a cambio (MJ-EA).*

Por otra parte, la “inmaculada” imagen no sólo se presenta con el amor, sino también con el comportamiento de las mujeres, es decir, la idea mariana de pureza y sumisión. Sin embargo, es evidente que se trata de una concepción remarcada más para las mujeres, quienes se enmarcan en frases sexistas como “el hombre llega hasta donde la mujer lo permite”.

*...no entiendo cómo se puede dar algo tuyo a cada persona con la que pasas, estar con uno y estar con otro así como si nada, tener tantos cortejos, perder tiempo. ¿Si cada persona se lleva un pedazo tuyo porque por qué tomas la decisión de estar con novio entonces?... Yo sé que nadie dice ‘yo voy a estar con esa persona para casarme’ y ¡esa debería ser la idea! Yo creo que la decisión debe ser tomada con mucha importancia, no es que va a ser mi novio y lo quiero conocer... ¡NO! Porque además perdés un poco de pureza, porque la pureza es mental espiritual y física, y está dicho y está escrito que nosotras somos mujeres (MJ-SCZ).*

*En la relación la mujer es la que manda, o en mis relaciones yo pongo las reglas y el respeto, la mujer tendría que decir alto ahí, tendría que decirle ¿qué te pasa? ¿Por qué me manoseas?, o cualquier*





*palabra porque al decirle eso el chico va saber con quién se está metiendo y va decir 'le estoy faltando el respeto' y la mujer con eso también le sube la autoestima a él porque sabe con qué clase de mujer está, que no es cualquiera (MJ- LP).*

Incluso en las familias donde por diversos motivos no existe una figura materna, las personas anhelan lo que representa la mencionada metáfora del "amor de madre". De allí que muchas veces buscan recrearla en sus relaciones de pareja, es decir, buscan el amor ligado al trabajo de cuidado que, en virtud a las construcciones de género dominantes, se asigna a las mujeres.

Se puede advertir que no es sólo la idea del amor de madre lo que se busca y se reproduce en las relaciones. En el contexto particular de las diversas culturas, también se reproducen visiones y prácticas tradicionales, como por ejemplo las nociones de dualidad andina expresadas en el *Chacha-Warmi*. En el caso de El Alto, por ejemplo, se formulan ideas complejas al respecto, las mismas que ponen de manifiesto una menor valoración a la mujer que no está ligada a un hombre, siendo evidente que no representan necesariamente igualdad.

*...es el hombre antes de la mujer, es algo como que muy implícito en nosotros. Es difícil, por ejemplo yo vengo de una familia en la que mi madre es la que solventa todo y mi abuela es la que ha solventado todo para mi madre, pero siempre necesitan la figura del hombre para ser respetada ante la sociedad (MJ-EL).*



En las culturas andinas, bajo un ideal compartido en sentido que hombres y mujeres se complementan, se invisibilizan jerarquías de género, relaciones de poder y formas de violencias, y, en general, se tiende a imponer relaciones donde se mantiene una mayor valoración hacia los hombres.

Con la expresión anterior, podemos analizar que el ejercicio de poder masculino no está necesariamente ligado a la dependencia económica de las mujeres, originada en su generalidad por la dedicación exclusiva al trabajo reproductivo y/o de cuidado. En ese sentido, muchas veces a pesar que las mujeres tengan una determinada independencia económica, la “necesidad” de contar con la protección de un hombre, es afectiva; está asociada a sentir que solo la presencia de un hombre garantiza estar protegidas y ser respetadas socialmente. Esto denota la vigencia de un sistema de status y un reconocimiento diferenciado social y culturalmente.

En la figura del Chacha-Warmi, la reciprocidad y la complementariedad son supuestos de la dualidad. Sin embargo, ese ideal es, al mismo tiempo, heteronormativo y no implica que exista igualdad entre hombres y mujeres. En ese marco, en estas formas no occidentales de concebir la construcción de las parejas y el amor, también existen formas más o menos sutiles o explícitamente patriarcales.

Desde este diagnóstico queremos dejar establecido que no se trata de cuestionar la diversidad cultural o de mirar críticamente solo la cultura andina, puesto que todas las culturas en las que nos desarrollamos tienen prácticas machistas que refuerzan las desigualdades entre hombres y



mujeres. Por ejemplo, en el pueblo guaraní, tradicionalmente se sometía a las mujeres a un ritual que marcaba un punto de inflexión en sus vidas, a partir de la primera menstruación eran consideradas como futuras compañeras.

Se consideraba que durante la primera menstruación la niña debería permanecer alejada del espacio exterior a manera de “reflexión”, que es más un adiestramiento en los roles que debería cumplir como mujer adulta, es decir, atender la casa, al marido y a los hijos, uno de los rituales de ese momento consistía en cortarle el cabello casi de manera rapada. Ese encierro debe ser acompañado únicamente por la madre y por la abuela, si la tenía y debe hablar lo menos posible y trabajar lo más, para que no sea chismosa, sino por el contrario sea lo más hacendosa posible, cuando salía de ese encierro de adiestramiento estaba lista para ser “entregada” a un hombre, era toda una kuñataí (mujer). (Colectivo Rebeldía, 2015)

En el mismo sentido, actualmente aún existen jóvenes que consideran que el amor sólo constituye una vía para la formación de la familia, y los jóvenes hombres de alguna manera corroboran esta idea sobre la imagen idealizada de las mujeres como candidatas para formar una familia. Muy pocos consideran que vivir las relaciones en pareja no está destinado necesariamente a la procreación y a la formación de una familia heteronormativa, es decir, una familia formada por un hombre, una mujer y, obligatoriamente, hijos/as.

*...yo creo que se busca pareja, se busca el amor sólo para criar hijos, si no hay amor no podríamos*



*tener hijos porque ninguno sentiría atracción a otra persona (HJ-EA).*

*Cuando nos hablan de amor es en el marco del papá y la mamá y una proyección a futuro de uno con compañera de vida, creo que es ahí donde empiezan las primeras concepciones de amor en pareja (HJ-SCZ).*

Aquí, una vez más, nos encontramos ante un ideal poco cuestionado por los y las jóvenes y por las personas en general ¿es que el amor no funciona si no es para la reproducción de una familia heteronormativa? ¿Dónde encajan las personas que no creen en ello, o las mujeres y los hombres que no quieren tener hijos/as? Estas son algunas preguntas para la reflexión que formula el equipo de investigación. Las interrogantes exploran sobre los ideales del amor que están dentro de los imaginarios y que de manera permanente van amoldando el sentido de que es el amor y las formas en las que se debe vivir.

### **3. Las relaciones en la juventud**

Con estas concepciones sobre amor romántico y las huellas presentes en diversas culturas respecto a prácticas y mandatos para la conformación de parejas -con un importante nivel de idealización-, las personas jóvenes observan que aún permanecen intactas las visiones que han tenido generaciones anteriores sobre los amores, como únicos, eternos y enfocados casi exclusivamente a la formación de una familia tradicional. Entonces, no es de extrañar que las y los jóvenes aún vivan esperando por su “media naranja”, su “alma gemela”, aquella persona que les ponga “el mundo



de cabeza" y sea su verdadero amor para siempre.

Para la gran mayoría de jóvenes que fueron parte de este proceso de Investigación Acción Participativa (IAP) sólo existe un amor verdadero y van por la vida buscándolo. En esa búsqueda tienden a considerar que sus anteriores experiencias no tienen valor alguno "así el sentimiento haya sido muy fuerte no fue amor, pudo haber sido amor pero no lo fue", sin importar las cosas que se vivieron, las experiencias ni el aprendizaje.

En el trabajo de campo una de las preguntas clave fue ¿Cuáles son las características del amor? Y aunque existen muchas definiciones, todo parece indicar que el tiempo dedicado a la pareja es una medida de amor. Esta visión, manifiesta en sus propios términos, plantea "si estás realmente enamorado o enamorada, todo tiempo parece poco y mientras más tiempo pasen juntos y a solas, hay un mayor grado de necesidad", como si con eso pudieran demostrar que en la vida cotidiana no necesitan a nadie más. El uso de las tecnologías y las redes sociales "facilitan" esta situación cuando no es posible compartir en persona.

*En mi caso mi enamorado y yo somos así, somos él y yo en nuestro mundo, no nos importa nadie más y estamos bien así (MJ-SCZ).*

*Además del tiempo, es importante la demostración de amor, por ejemplo yo siempre me preocupo por ella, siempre le mando mensajes preguntando dónde está, mandándole besos, depende de cada uno (HJ-LP).*



*Simple y sencillo tienes compromiso y te vale todo... cuando realmente llegas a amar a una persona, te importa mucho esa persona, porque incluso si tienes planes con tu papá y te dice 'vamos hija', haces todo lo posible para verte con esa persona, mientes, escapas de compromisos, fallas a compromisos, das todo, das todo por esa persona sin medir nada, no te va importar el tiempo, no te va importar si está lloviendo, soleando, esté haciendo calor, frío, no te va importar absolutamente nada tan solo estar con esa persona (MJ-EA).*

El sentido de pertenencia a la otra persona es algo que las parejas jóvenes viven de manera muy específica en sus relaciones. Las mujeres, particularmente, no parecen darse cuenta del sentido de propiedad que se ejerce sobre las parejas.

*Estar enamorada es bonito, para algunos puede ser como estar flotando en el aire, cuando te mira tu corazón late a mil por hora, cuando te da caricias se siente bonito pero cuando esa persona te gusta y él también te pertenece, los dos se miran y ocurre una magia, eso se siente cuando estas enamorada (MJ-EA).*

Sin embargo, por lo menos de manera discursiva, son muchos las y los jóvenes que cuestionan este sentimiento de posesión de las parejas. Tanto hombres como mujeres consideran que apropiarse y vigilar los tiempos y las actividades de la otra persona, no es apropiado en una relación sana.



*Muchas veces las personas sacrifican mucho y toman en cuenta lo que vale uno mismo. Muchas veces, al dar mucho por alguien no se dan cuenta de lo que están dejando pasar con ellas. Esa persona te llega hasta pisotear porque vos crees que está bien, aguantas todo eso porque lo amas (MJ-SCZ).*

*Creo en la entrega en el sentido de apostar por la relación y se toman decisiones en conjunto, pero ni yo soy de la propiedad de la otra persona ni la otra persona es de mi propiedad. Porque es mi espacio, es mi cuerpo y lo mismo de ella, yo no puedo tomar decisiones sobre su cuerpo por ejemplo, tenemos que aprender a tener una relación con nuestras características y autonomía de cada persona, la relación es tomar decisiones en conjunto y también individuales (HJ-SCZ).*

### **Amigos, amigas y “amiguitas”**

Un tema de bastante preocupación entre jóvenes que inician sus relaciones son, definitivamente, los/as amigos/as; se percibe ansiedad manifiesta en algunas preguntas ¿Se llevará bien con mis amigos/as? ¿Aceptarán mis amigos/as a mi pareja? Lo cierto es que muy pocas personas parecen estar dispuestas a abandonar a sus amigos o amigas por la pareja, tal como sostienen discursivamente.

Sin embargo, en la práctica aún existen jóvenes que están dispuestos, sobre todo en el caso de las mujeres, a dejar amistades u otros espacios para “cuidar” una relación a la que consideran más importante, pues, al parecer,



otra "característica" del amor es el grado de prioridad e importancia que se asigna a la relación.

*Yo dejé muchas cosas, soy salidora, pero dejé de salir con ciertas personas, amigos, por estar bien en la relación, porque no voy a perder a mi enamorado por algo como eso (MJ-SCZ).*

*Lo mejor sería tener el mismo círculo de amigos porque así no tendrían celos de los amigos y se evitan problemas y peleas, hay más seguridad (MJ-EA).*

Así mismo, existen otras situaciones que se repiten de generación en generación, tales como la competencia y la desconfianza entre mujeres, particularmente identifican en sus pares un peligro, responsabilizando siempre a otras mujeres por el comportamiento de sus parejas.

*...esas sus amigas cuando se acercan, uno por lo menos espera que te saluden pero para ellas es como si uno fuera un muro y vienen directo donde él como si uno no existiera, así me han hecho dos o tres veces y eso me molesta, por eso por un tiempo estuve así, prohibiéndole a mi enamorado que no le hable a ciertas personas... (MJ-SCZ).*

*Dios cuídame de mis amigas porque me pueden traicionar, nada es seguro cuando se trata de la pareja (MJ-EA).*

*Hay amigas y hay 'amiguitas' es la verdad, están las que siempre lo están buscando, llamando, no les importa si tiene novia, eso es desesperante (MJ. LP).*





Una muy buena manera de evitar el empoderamiento de las mujeres y consolidar las relaciones patriarcales es, precisamente, la vigencia de ese conjunto de ideas relacionadas -de manera explícita o implícita- con sentencias patriarcales que plantean a “las mujeres como enemigas entre sí” y que “la peor enemiga de una mujer es otra mujer”. De ese modo, inhabilitadas para pactar y para confiar en sus pares, esa semilla del patriarcado sigue sembrando discordia y enemistad entre las mujeres. En muchos casos, impide sus alanzas e imposibilita que establezcan vínculos de sororidad<sup>4</sup>, convirtiendo a las mujeres en enemigas, mientras, al mismo tiempo, las coloca por debajo de la escala de los hombres.

### **La nueva prueba del amor y las redes sociales**

Entre los y las jóvenes está muy difundido -es casi popular- afirmar que la nueva “prueba de amor” es entregar la contraseña de las redes sociales. Tanto hombres como mujeres la exigen, bajo el paraguas de la vieja frase “el que nada debe, nada teme”, por lo cual, quienes se someten a este escrutinio de la pareja entregando las contraseñas, son despojados de su privacidad.

Sin embargo, es también reconocido que si bien casi todas las parejas piden las contraseñas, no todas las entregan. En algunas parejas ambos acuerdan compartir sus contraseñas. Otras, por su parte, hacen pactos para no obsesionarse con las redes sociales, y una gran mayoría opta por desplegar

---

<sup>4</sup> Desde los estudios feministas desarrollados por Marcela Lagarde, la sororidad se define como una categoría política mediante la cual se trata de lograr que las mujeres, en su diversidad y sus diferencias, se reconozcan como personas valiosas y capaces de pactar entre sí para ciertos fines, enfrentando a nivel individual y colectivo los mecanismos de dominación patriarcal, y generando alianzas que tiendan a transformar la identidad femenina tradicional.



estrategias, como entregar la contraseña para luego cambiarla o simplemente decide no hacerlo y enfrentarse a un crisis en la relación.

*Tengo amigas a las que les han pedido la contraseña del Facebook y les dicen 'si no me das es porque no me querés' o 'si no me das terminamos' es por inseguridad (MJ-SCZ).*

*Se entregan las contraseñas y las personas se quedan tranquilas, pero no saben qué hacen, mi hermano tiene tres cuentas de Facebook y su enamorada sólo tiene la contraseña de una, a veces me dice 'a esta me va hablar porque yo nomás conozco', ya no hay la confianza que debería haber en las parejas, cada vez hay más control y se está haciendo normal entre los jóvenes (HJ-EA).*

*Yo no le di la contraseña y se enojó, decía que yo estaba andando con otra persona y todo porque subí una foto mía a la que varios chicos le habían dado me gusta, habían comentado "te ves linda", "bebé", cosas así, sólo por eso quería la contraseña (MJ-SCZ).*

Otro aspecto de control que se puede identificar entre parejas, es la constante vigilancia que hacen los jóvenes a sus parejas, en detalles que tienen que ver con la hora de su última conexión -en el caso del Whatsapp-, a qué foto le da "Me Gusta" o quiénes comentan sus fotos, en el caso del Facebook.



*Si yo subo una foto y él no le da like no me preocupa, pero si veo que por ese mismo tiempo él le da like a otra cosa, otra foto de otra persona, sea su familia o lo que sea, entonces me enoja, porque ¡¿cómo es posible?! (MJ-SCZ).*

*Hay una aplicación para 'hackear' las cuentas de Whatsapp y Facebook, con eso la persona puede ver todos los mensajes que te llegan, entonces cada vez que me llegaba un mensaje mi ex podía verlo al instante, entonces lo veía todo, pero si yo no veía los suyos, él se enojaba 'por qué no revisas si te estoy dando permiso' me decía, era muy tóxico (MJ-LP).*

Parecería que con las redes sociales han cambiado las relaciones en tiempo y espacio, pues con estos medios la comunicación se hace más rápida y las personas exigen esa misma rapidez en la respuesta, llegando incluso a la obsesión. Una muestra de ello es el cambio de color en el *doble check* del Whatsapp, ya que se presume que en cuento la vieron, en la pantalla debe aparecer "escribiendo...", caso contrario el "dejar en visto" puede significar una crisis en la relación.

En esta era digital el amor se mide por la prioridad a la pareja, y esta, a su vez, se ve reflejada en cuán rápido responde, cuántos likes comparten y qué tan pública se exponen las relaciones a través de sus redes sociales. En los cuentos Disney, mientras más pública se hace la relación más se puede evidenciar el amor, y en la actualidad eso se reproduce a través de las redes sociales.



En este sentido, los diversos espacios de las redes sociales dinamizan las relaciones amplificando la exposición, pero definitivamente es evidente que el patriarcado se recrea en las tecnologías. Las formas de control son tan novedosas como pueden serlo las nuevas tecnologías, por lo cual podríamos establecer que los modos y maneras de ejercer el control que se han generado en los espacios virtuales son tan eficientes como las herramientas y mecanismos que se utilizan para controlar a las parejas en los espacios físicos. Todo en nombre del amor, como ya se ha señalado.

### **“Perfiles mentirosos”**

Una de las actividades que las y los jóvenes tienen en sus redes sociales es la búsqueda de nuevos amigos y amigas, personas que tal vez compartan sus mismos gustos, o no. A veces, simplemente aceptan la solicitud de personas que no conocen, buscando quizás que puedan darle la aprobación que necesitan.

*A veces damos me gusta a algo y ya nos llegan solicitudes de amistad de gente que no conocemos, sin saber que puede ser un peligro, podemos ponernos en peligro (HJ-SCZ).*

Esta especie de competencia sobre cuántos amigos o seguidores tienen en redes sociales, lleva a jóvenes hombres y mujeres a aceptar todas las solicitudes que les aparecen, algunos incluso llegan a tener más de cuatro mil personas en sus redes sociales, sin saber si puede existir entre ellos/as tratantes de personas, pues -como bien sabemos- una de las formas de atraer a las víctimas de estos delitos es a través de estos medios.



Para concluir este apartado, podemos afirmar que los y las jóvenes han encontrado en el internet y en las redes sociales una herramienta para la investigación, la socialización y la promoción de actividades, así como también para encontrar otras personas afines. Sin duda, esas herramientas han facilitado muchas cosas, pero también han contribuido a reforzar nociones de control y vigilancia en las relaciones de pareja mediante la asignación de otras “utilidades”:

- ✓ Mecanismo de control y seguimiento por parte de las parejas.
- ✓ Mecanismo de medición del amor: cuánto me quieres, cuánto me sigues, cuán público lo haces.
- ✓ Posesión pública de una persona.
- ✓ Mecanismo de aprobación, mientras más “likes” más seguridad, más popularidad, etc.

#### **4. Personas jóvenes encadenados a la violencia**

##### **Los celos como muestra de amor**

Una de las principales violencias naturalizadas entre los jóvenes son los celos, que en sus propias palabras clasifican como “celos normales, no el obsesivo”. Hombres y mujeres coinciden en que “si no hay celos, no hay amor”. La situación está fuertemente naturalizada y para muchos ese sentimiento de posesividad se manifiesta en la necesidad de tener el control sobre las parejas, que se visualiza como “algo normal”. Por tanto, los celos no deberían ser una causa de mayores problemas, mucho menos se debería poner reparos.

*...se sabe que los celos son una muestra de amor, pero celos normales, no los celos obsesivos, porque hay otras personas bien obsesionadas con los celos que apenas estás mirando a otro ya te están diciendo: ¿Qué es él de vos? o ¡Me estas engañando con él! Los celos se dan en una pareja cuando se quieren, pero un celo obsesivo o extremadamente, eso ya no es amor, eso es obsesión (MJ-EA).*

*Si no hay celos, no hay amor. Yo tengo amigas que no celan a sus cortejos, yo eso no lo puedo entender porque si yo quiero a mi pareja la celo (MJ-SCZ).*

Sin embargo, a pesar que los celos son socialmente aceptados y asociados al amor, muchas mujeres reconocen la incomodidad que produce la desconfianza. Eso es lo que ellas llaman “celos obsesivos”, piensan que los celos están bien, mientras que no pasen de ciertos límites. Ahora ¿Quién pone esos límites? O ¿Cuáles son esos límites? Es un terreno tan ambiguo como riesgoso.

*Cuando hay celos, los chicos reaccionan, piensan que lo estás engañando, gritan ¿Con quién estabas?, sobre todo cuando no contestas el teléfono y se ponen violentos (MJ-EA).*

*Ahora se tergiversa la palabra amor, es como si la pareja fuera algo de su propiedad prácticamente, siempre hay ese control, eso ya no es amor (HJ-LP).*

Muchos jóvenes, mujeres y hombres, piensan que sus parejas le pertenecen y, por lo tanto, suponen que tienen derecho sobre ellas, más aún si consideran que son el “amor de su

vida”, pues a este “tesoro” encontrado hay que cuidarlo mucho más.

En este sentido, los celos son una reacción humana, originados probablemente por inseguridad o por miedo a perder algo que creemos que nos pertenece. Bajo esa idea nos ponemos en otra situación: cuando una mujer cela a un hombre, pelean y se enojan, pero muy pocas veces pasa de eso; cuando un hombre cela a una mujer puede llegar a generarse más que una situación crítica o una discusión, llegando a desencadenar hechos de violencia y agresiones, e incluso a un feminicidio.

Por ello es necesario desenmascarar los celos como un tipo de violencia y desnaturalizarlos, pues a un feminicidio no se llega de la noche a la mañana, existe todo un proceso previo de ejercicio de violencia que puede iniciar con lo que a simple vista se ve como un “ataque de celos”.

### **Ejercicio de violencia y poder**

Empezando por la naturalización de los celos, se continúa con la justificación de la violencia.

*Cuando está celoso es grosero y agresivo, por culpa de la desconfianza, se pone a jolnear y puede llegar a golpear. Sale el monstruo (MJ-EA).*

Esta justificación incluso se encubre al responsabilizar a las mujeres sobre ciertos comportamientos, estableciendo qué deben hacer o no hacer cuando están en pareja. En ese marco, se permite poner en tela de juicio pautas y preceptos sobre comportamientos femeninos “adecuados o inadecuados, de acuerdo a los roles establecidos para ellas.



*Si tienes enamorado, no tienes que estar coqueteando, quién no va reaccionar así, tenemos que controlarnos (MJ-EA).*

Otra situación importante entre las parejas de jóvenes no es únicamente la violencia naturalizada -que no se visibiliza-, sino que también existen violencias que no se reconocen como tales y, por tanto, se dejan pasar en nombre del amor o por miedo a reacciones mucho más violentas.

Para las mujeres este es un problema específico porque la mayoría reconoce que el miedo es paralizante, y algunas afirman incluso no darse cuenta cómo escala una situación de violencia. Es así que cuando menos lo piensan, ya están involucradas en una situación donde el temor y el miedo pueden más que sus deseos de hacer cambios o de liberarse.

Sin embargo, el miedo no es sólo a posibles reacciones sino también a la soledad. Muchas jovencitas a corta edad ya se plantean y confiesan experimentar miedo a quedar solas, como un reflejo a la calificación de "solterona", esa calificación que durante mucho tiempo fue un símbolo social de la humillación femenina, en tanto refería a aquella mujer que nadie quiere, abandonada, rechazada. Una vez más vemos que las bases estructurales de la violencia, especialmente aquella que no se manifiesta mediante agresiones físicas, son muy difíciles de identificar porque opera operan también en el plano de los afectos, y éstas no han sido tocadas y, menos aún, removidas.

*A veces te amenazan y todo, pero ya estás bien colada y sólo te importa él (MJ-EA).*





*Yo tengo amigas que hacen lo que la pareja pide por chantaje o miedo, ellas saben que están viviendo violencia, pero tienen miedo de hacer algo al respecto (MJ-LP).*

*...porque hay ese miedo en varias mujeres a la soledad, ser rechazada por un hombre (MJ-EA).*

Como en toda relación en la que se vive violencia, esta es un ejercicio de poder de una persona sobre otra, que se sostiene recurriendo al miedo y el chantaje, entre otras prácticas. Lamentablemente, las personas jóvenes con quienes hemos realizado este trabajo no escapan de esta situación.

*Hay chicos que sienten que la chica es de su propiedad, lo he visto con una amiga, hablar con un amigo es delito y como es nervioso llega a los golpes, piensa que sólo con él puede hablar. El momento lo lleva eso (MJ-EA).*

*Yo creo que eso también parte de su casa, viene de su hogar porque una persona no va dar un amor que él no conoce y yo pienso que si él maltrata es porque quizás él era un niño maltratado o su papá maltrataba a su mamá, él piensa que maltratándola es la única forma de mantenerla a su lado (MJ-LP).*

*A veces las mismas mujeres dejamos que eso pase, yo no sé si les gusta. Yo tengo una compañera que tiene su cortejo en el colegio que siempre la maltrata ¡le pega! Un día estábamos charlando en el curso cuando escuchamos que algo golpeó en la pared y cuando vimos, era que él le había hecho golpear la cabeza en la pared, nosotros le dijimos*

*'¡oye qué te pasa!' le gritamos y lo botamos del curso, pero al otro día ella estaba feliz con él por ahí y cuando le preguntamos ella sólo se ríe y dice que él es muy nervioso, de todas maneras no era la primera vez que le pegaba, siempre aparece con marcas y esas cosas (MJ-SCZ).*

Tanto para el caso de la violencia física, como para cualquier otro tipo de violencia, siempre es más fácil responsabilizar a la víctima, pensar que depende de ella "aguantar" esa situación. En general, se tiende a considerar que si no protesta es porque se siente tranquila con la realidad que vive, por lo cual se deja en sus manos la responsabilidad de salir del círculo de violencia, sin brindar el apoyo de una red que la sostenga en esa situación.

A ninguna persona le gusta la violencia, particularmente a las mujeres que han sido las mayores víctimas durante siglos. Y si para una persona que sufre violencia es tan difícil salir ¿Por qué es tan fácil para el resto juzgar, responsabilizar o abandonar? Por eso, desde este equipo de investigación nos preguntamos ¿Por qué las personas jóvenes no actuamos contra la violencia? Después de todo, no hace falta ser víctima de violencia para estar en contra de ella o para hacer algo que inicie un cambio con la finalidad de mejorar la situación de todos, pero sobre todo de todas.

Ante la pregunta ¿Por qué no actuamos? Las respuestas en el equipo fueron las siguientes:

- Existe miedo a la reacción de la personas.
- La violencia se consdiera como un problema que se arregla entre dos personas.



- No se conocen argumentos para intervenir.
- Se tiene temor de perder amigos o amigas en el intento.

A esto podríamos añadir también la justificación de la violencia a partir de todas las consideraciones acerca del amor, la pareja, los celos. Éstos, como hemos ido analizando, son un conjunto de ideas y creencias que no siempre las entendemos como formas de control y poder.

## **5. Amor gay/lésbico y su permanencia en la heteronorma**

Cuando hablamos de las percepciones sobre el amor romántico, sus mitos y formas de manifestarse en las relaciones de pareja, es fundamental abordar el tema desde el punto de vista de las personas lesbianas y gays. Esto, además de brindar elementos para entender las diferencias y las similitudes con las prácticas heterosexuales, permite interpelar una hegemonía identitaria (afectiva y sexual) presente en el imaginario colectivo, sobre lo que se considera aceptable en términos morales y religiosos, además de social y “políticamente correcto”, a pesar de la lucha diaria de colectivos de las diversidades sexuales.

Dado que vivimos en una sociedad machista, que reprime subjetividades sexuales distintas a la heterosexualidad (homofobia), existe un conjunto de factores que influyen en la percepción del amor romántico en gays y lesbianas. Dichos factores moldean e imprimen características y formas de llevar las relaciones de pareja que no escapan a los imperativos del orden patriarcal, alimentando uno de los mayores dispositivos de control sobre la sexualidad y los placeres de las personas, como es la regla de la heteronorma.

*Es un sentir que no se puede definir con palabras solo lo sientes, porque definirlo es limitarlo y si el amor es verdadero no tiene límites (MJL-LP).*

Los jóvenes gays y lesbianas en sus relaciones amorosas y de pareja, replican y reproducen estereotipos y dinámicas tradicionales, en tanto tributarios de un paradigma binario y reductivo de la diversidad, concebido para determinar y moldear la conformación de parejas afectivas y sexuales desde una lógica Hombre-Mujer. Es más, la cuestión no queda en una mera réplica y reproducción de ese paradigma, sino que también da lugar a la extensión y perpetuación de roles sexistas. De esa manera, se reafirman los esquemas y subjetividades que los y las oprimen.

*Mis abuelos son la inspiración para creer en el amor, mis abuelos han tenido una gran relación, muy duradera, y con el paso del tiempo eso me afecta y me muestra lo que es el amor (HJG-SCZ).*

En la difícil tarea de conformar una pareja, en general los y las homosexuales no han tenido plenas posibilidades y capacidad para repensar formas alternativas de llevar adelante una relación afectiva y sexual alejada de un modelo heterosexista. Por ello, en muchos casos, tienden a replicar y reproducir los esquemas amorosos y afectivos hegemónicos, sin percibir el fracaso histórico de ese modelo, sostenido por un orden religioso/moral de corte patriarcal y sexista, que genera discriminación, violencia y disciplinamiento. Esta especie de “pedagogía amorosa y sexual” se enraíza en “la tradición” para transmitir valores y prácticas sobre la sexualidad y las relaciones de pareja.



*A lo largo de toda mi vida, desde que yo era un niño nacieron las formas de querer, desde el aprecio de mi madre, de mi padre, de mis tías, mis tíos. Desde la familia me han inculcado lo que es el amor. Bueno cuando ya era adolescente, lo vi en novelas y películas (HJG-SCZ).*

Por otra parte, pero no menos interesante, también se advierte que da lugar a dispositivos prácticos de la violencia naturalizada, como el despojo de la voluntad propia para sustituirla por la entrega absoluta a la pareja, como un entramado de un sistema que reprime y condena las diversidades, pero a que a la vez marca un horizonte al amor entre hombres gais y mujeres lesbianas.

*Sí creo en la entrega absoluta, porque para tener una pareja hay que dedicar tiempo, en realidad mucho tiempo, apoyarse mutuamente, y entregar valores como aprecio y cariño, no sólo sexo. Si mi pareja quisiera irse del país, yo dejaría todo en Bolivia, mi familia, mi vida y otras cosas (HJG-SCZ).*

*Es sentirte completa a su lado (MJL-LP).*

*Si el amor es puro y sincero sí es entrega absoluta (MJL-EA).*

## **Prejuicios morales y generalización de las prácticas sexuales**

En la sociedad existe una visión generalizada sobre las prácticas sexuales de las personas gais y lesbianas, una especie de presuposición colectiva que “todos los gais y todas las lesbianas ejercen la promiscuidad”. Y bajo consideraciones predominantes donde se presupone una relación de “pareja



entre dos", monógámica, desde una mirada conservadora y heteronormativa, esto cobra una sentencia inmediata de infidelidad.

*Uno piensa, al principio, y con el paso del tiempo se da cuenta de que el amor no es regalos, detalles y sexo, pero no es así, el amor es algo más (HJG-SCZ).*

Desde esta visión no se tiene en cuenta que al abrigo de un sistema que condena y destina al fracaso a las relaciones no heterosexuales, existen pocas parejas que trascienden la clandestinidad y el anonimato. Es así que en muchos casos, estas condiciones empujan a las personas gais a llevar relaciones poco comprometidas. Es decir, si en una gran mayoría las relaciones entre personas del mismo sexo se desarrollan de forma secreta y evaden la mirada pública ¿qué garantías pueden existir para generar vínculos de confianza, respeto y reciprocidad en una colectividad que se resigna a postergar derechos básicos, como el uso del espacio público para demostrar sus afectos y sus deseos?

*No es necesario expresar todo en la calle, aunque te van a apuntar con el dedo, pero hay oportunidades en que no hay mucha gente, yo me he besado con mi pareja en un parque oscuro, nos hemos abrazado, y en las madrugadas no hay mucha gente, aunque en los micros y restaurantes es más difícil (HJG-SCZ).*

Una de las características de la clandestinidad y del anonimato de la sexualidad en las relaciones de parejas entre personas del mismo sexo, es que el espacio asignado para ejercer sus expresiones de afectos y deseos debe desarrollarse sólo en la privacidad de lo que se conoce como el "ambiente gay".



Es decir, un espacio social para la diversidad sexual donde se “les permite” ser y ejercer su diferentes afectividades, incluyendo bares sólo para gais o sólo para lesbianas, con reglas de ingreso que emulan características machistas, racistas e inclusive transfóbicas. Se registra otros lugares como café internet's que suelen ser recorridos para sesiones de cyber-sexo bajo condiciones insalubres, además de plazuelas oscuras y poco visitadas, etc.

### **Redes sociales y círculo de amigos/amigas**

La negación de un espacio público legitimado socialmente para expresar los afectos y deseos comunes entre personas del mismo sexo, en muchos casos suele impulsar a la ocupación del espacio virtual como instrumento para relacionarse y conocer a la “pareja ideal”, o para conformar un grupo de amigos y amigas. Sin embargo, también en ese espacio existen plataformas virtuales sólo para usuarios de diversa orientación sexual.

Las redes sociales siguen siendo escenarios de desconfianza y de ocultamiento de la identidad. Para mantener en secreto la afectividad y la orientación sexual, la mayoría opta por tener dos o más perfiles. Uno, para interactuar con familiares y amigos cercanos, compañeros de colegios o de universidad, y otro para consolidar círculos de amigos más “libertarios” y concertar encuentros con posibles parejas. En muchos casos el facebook está organizado con perfiles “discretos”, mostrando fotografías donde se busca exponer los atributos corporales, especialmente “las partes íntimas”, -y no así el rostro, que no se considera lo más importante. Es muy frecuente el predominio de esquemas que orientan



la búsqueda del placer estableciendo relaciones pasajeras y/o con personas que interfieren en los intereses de uno, o de ambas personas en la relación. Existen casos donde estas situaciones facilitan o contribuyen a la generación de violencia.

*Soy capaz de reconocer la violencia cuando empieza a prohibir cosas, como cuando no quiere que salga con ciertos amigos, o no le gusta que publique en el facebook ciertas fotos, o se enoja porque un chico le dio ME ENCANTA a mi foto (HJG-SCZ).*

*Todo va a depender si (sus amigos y amigas) saben o no que es una mujer lesbiana (MJL-LP).*

### **Percepción de la violencia**

Tomando en cuenta lo expuesto anteriormente, se advierte que en los últimos tiempos los y las jóvenes están demostrando que perciben la presencia de diferentes formas de violencia. Si bien existen algunos niveles de reproche y cuestionamiento social, aún falta mucho para generar iniciativas para encarar la problemática de la violencia, dejar de justificarla, y considerarla como algo natural o normal.

Existen muchas evidencias que permiten señalar que en las parejas conformadas por personas del mismo sexo la violencia asume características particulares. Generalmente, una persona homosexual víctima de violencia en una relación de pareja, no cuenta con mecanismos legales específicos para enfrentar ese tipo de violencia, ni con conceptos claros para manejar un lenguaje y argumentos apropiados para





tales casos. Muchas veces, en estas situaciones los amigos cercanos y la familia no contribuyen ni apoyan, puesto que no aceptan y más bien sancionan y castigan la orientación sexual. En este sentido, al no contar con la ayuda de familiares y amistades, muchos chicos y chicas no logran abandonar el entorno violento y hostil.

Existen algunos indicios que la violencia entre chicos gays tiene otros matices, diferentes a los hechos de violencia entre mujeres lesbianas. Por ejemplo, en una pareja de chicos gays quien suele ejercer las agresiones es la persona que tiene un carácter más débil, producto de la inseguridad que siente en sí mismo y hacia su pareja. En las mujeres lesbianas, en cambio, cuando surgen episodios de violencia, la persona con carácter más fuerte tiende a ser la agresora. Estos indicios también permiten dar cuenta que la violencia entre chicos gays es más visible y expuesta, en comparación a la que viven parejas de mujeres lesbianas, quienes muchas veces prefieren esconder los hechos de agresiones y violencia para evitar que la familia o las amistades se enteren.

*Sentir violencia en la pareja genera miedo a ser lastimado, yo he llegado a tratar de no decir cosas que alteren a mi pareja para que no se enoje (HJG-SCZ).*

*La violencia es un tipo de agresión física, verbal o psicológica, y en los jóvenes y sus parejas hay mucha violencia, se dejan hacer de todo con tal de seguir la relación, se dejan pegar o entregan la contraseña del facebook (HJG-SCZ).*



*Cuando mis amigos han sufrido violencia, y no queremos el apoyo de otras personas, como la familia y los amigos, muchas veces no podemos contarles, porque ni siquiera aceptan nuestra condición (HJG-SCZ).*

También se puede apreciar miradas machistas sobre la violencia, y, más aún, planteamientos tradicionales en torno a la masculinidad y al significado de “ser hombre”, en el caso de los chicos gays. En lo que se refiere a las mujeres lesbianas, se ha podido percibir que la violencia suele ser más sutil y que existe un mayor recurso a un repertorio que se enmarca en la violencia psicológica, por lo cual comprobarla y, por ende, denunciarla se torna una tarea difícil y más compleja. En el caso de la violencia física, por otra parte, se observa un recurrente sentimiento de desconfianza en el sistema judicial. Al respecto podemos decir que si bien existe una ley que garantiza a las mujeres una vida libre de violencia, actualmente no se cuenta con protocolos específicos para el caso de poblaciones con diversa orientación sexual.

*Yo no tengo miedo a mi pareja cuando se encabrona conmigo, yo no sé por qué hay chicos que cuando se enojan siempre hay uno que es el más débil, si deberían ser iguales, deberían tener las mismas agallas, porque los dos son hombres (HJG-SCZ).*

*Ella puede hacerme sentir mal al decir ciertas cosas, pero es porque tal vez yo hice algo que a ella no le gustó (MJL-LP).*

*Conozco una pareja que a pesar de los golpes siguen juntas (MJL-EA).*



Pero en medio de esto, no se debe perder de vista que existe un camino recorrido en la lucha contra la violencia, del cual se puede recuperar aprendizajes para la causa de las personas con una orientación sexual distinta a la que plantea la heteronorma. Esas luchas pueden dar fuerza e impulsar iniciativas y acciones de largo aliento para enfrentar todas las formas de violencia. Por ello, cabe valorar visiones y prácticas que posibilitan hacer frente a los resabios más violentos del patriarcado y la colonialidad, y que se atreven a cuestionar la figura convencional de la familia, las relaciones de pareja, el afecto y los sentimientos.

*En la vida cotidiana de las parejas hay mucha violencia, eso lo veo malo, no debería haber, si son parejas deberían quererse, no prohibirse cosas, en la pareja hay que darse alas y no cortarlas (HJG-SCZ).*

*¿Si quieres a alguien porque lastimarla? (MJL-LP).*

## **6. No todo es color de hormiga**

En este punto, cabe aclarar que en el presente diagnóstico no tratamos de cuestionar el amor como sentimiento, sino las formas en las que se nos presenta, interrogándonos sobre diferentes mecanismos que, en nombre del amor pueden ser utilizados para perpetuar la discriminación, la desigualdad y la violencia especialmente contra las mujeres.

En este sentido, desde el diagnóstico se busca llamar a la acción para que las y los jóvenes dejemos de ser simples espectadores y expectadoras y nos transformemos en agentes de cambio. Así, en unidad, podremos empezar a



cuestionar la violencia desde sus inicios, discutir sobre los celos y el control, así como también interpelar comportamientos aparentemente “no violentos”, como los sentimientos de posesión y las actitudes de vigilancia que se producen en las relaciones de pareja.

A pesar de lo que se ha escuchado en este proceso de IAP y de identificar que una gran mayoría de jóvenes sigue replicando en sus relaciones mecanismos y comportamientos de control y violencia contra las mujeres, también existen voces que empiezan a cuestionar esos modelos y que se hacen escuchar reclamando formas más libres de relacionamiento, donde no exista una persona que se atribuya poder, para reconocer como superior a la otra.

*¡Qué difícil es definir el amor! Yo creo que ahora se utiliza el nombre del amor para malas cosas, amenazas, celos, en nombre del amor, pero cuando a una persona le hacen daño deja de ser amor porque rompen la barrera de la felicidad, porque de eso se trata el amor de ser feliz (MJ-EA).*

Para deshacernos de estas ataduras, en el desarrollo del trabajo nuestro propio equipo ha interpeleado y puesto en el escrutinio y el debate colectivo sus visiones. Las preguntas y búsquedas han girado en torno a qué tipo de amor aspiramos y si identificamos cuánta violencia se vive en las formas de amor que nos han enseñado, ese amor “supuestamente” noble y natural. Interrogamos también cuánta autoestima se destruye, y cómo y en qué medida se relativizan aspiraciones y sueños personales, entre otras cuestiones fundamentales.



Tampoco pretendemos describir lo que debería ser el amor o dar recetas sobre el mismo. Más bien queremos dejar una invitación que convoca a repensar las relaciones en la juventud, y a buscar que no reproduzcan los modelos establecidos que presentan mujeres sumisas y débiles y hombres proveedores, protectores y violentos, visualizando la figura de un equipo de dos personas que pueden caminar juntos por la vida sin depender de ello.

*Las violencias en las relaciones son una cadena, van pasando de generación en generación en la familia, tu abuelo hizo lo mismo, tu papá hace lo mismo pero ¿tú vas hacer lo mismo? Cada uno tiene que ver cuáles son esas cadenas y romperlas de una vez, porque obviamente las cadenas matan (HJ-LP).*

Despojarse de estereotipos y prejuicios en los que somos socializados desde pequeños es difícil pero no imposible, sólo hay que atreverse a revisar lo aprendido y lo vivido. A fin de cuentas, si bien la mayoría de las personas saben lo que no quieren vivir en una relación, son pocas las que se atreven a revisar sus prácticas y exigir algo diferente, como podría ser unas relaciones que respeten la autonomía de las personas, con valores de honestidad y solidaridad, y, sobre todo, libres de cualquier expresión de violencia.

Los retos pasan por entender que las relaciones no tienen que ser para siempre -pueden serlo pero no es una condición o requisito indispensable para vivir un amor del bueno-, y que no es necesario aferrarse a una persona por miedo, o en nombre del amor. Es decir, el amor no significa adaptarse a lo que no genera felicidad y bienestar.



Finalmente, no somos personas incompletas buscando la otra mitad, somos personas autónomas y libres, que deciden unirse a otra para caminar en la vida como compañeros y no como verdugos.



# Conclusiones

Al finalizar nuestro trabajo de campo, además de comprobar que no existen mayores diferencias significativas entre las regiones, nuestras reflexiones nos llevan a las siguientes conclusiones:

1. Los y las jóvenes están reproduciendo mitos y creencias sobre el amor universal que colocan a las mujeres en peores condiciones que los hombres en una relación, esa forma de aprender a amar no tiene mayores cambios, no se cuestiona lo que se aprende y cómo se aprende en este ámbito.
2. Estos mitos son mandatos de género que asignan jerarquías y generan relaciones desiguales desde el ámbito afectivo, desigualdades apañadas bajo un concepto de amor que se presenta aparentemente neutro y que esconde violencias y discriminación asegurando la perpetuación del poder patriarcal.
3. Para los y las jóvenes el “buen comportamiento” de las mujeres, demostrado en cómo se viste, cuánto sale a fiestas, con quiénes se relaciona, etc., les garantiza encontrar el verdadero amor,



más bien las hace merecedoras de un amor de cuento de hadas. Una “chica de su casa” es una suerte de tesoro por el que cualquiera lucha, cualquiera “cambia” y se sentiría “orgulloso” de tenerla, lo que nos dice que los roles establecidos en este aspecto están muy poco cuestionados y mucho menos removidos, los hombres aún tienen mayores libertades que las mujeres para explorar su sexualidad libremente.

4. La incondicionalidad y el “para siempre” sigue siendo la ruta a seguir, si una relación que ha sido buena para la persona termina, sólo puede considerarse como una experiencia, no se lo considera amor, pues el verdadero amor es el que dura para siempre, representado en este caso en el matrimonio.
5. La mayoría de los jóvenes hombres aún buscan en su pareja una persona para el rol de cuidado, es decir, una persona que los cuide y los atienda, mientras las jóvenes mujeres siguen esperando un hombre que sea lo suficientemente capaz de ejercer como protector. En este sentido, la metáfora del “amor de madre” y la incondicionalidad que viene con ella, se repitió mucho en los grupos como la idealización perfecta del amor.
6. Sobre todo para los hombres, la reproducción es importante, lo cual se convirtió en algo nuevo para el equipo que esperábamos que fueran las mujeres las que posicionaran el tema de la maternidad, sin





embargo esa preocupación ahora parece estar más en el terreno masculino.

7. Esa forma de aprender sobre el amor nos lleva a reproducir actitudes machistas y violentas que no son reconocidas como tal, los celos, el control, vigilar a la pareja son situaciones consideradas normales. Los celos aún se consideran una muestra de amor y el seguimiento y vigilancia de una persona por parte de su pareja es visto como una forma de “proteger” a la otra persona que se considera más débil, situación que obviamente se lleva a cabo en nombre del amor. Aquí nace la consideración que la nueva prueba de amor es entregar las contraseñas de las redes sociales.
8. Una gran mayoría de las y los jóvenes sólo consideran los golpes como violencia y tienen una visión simplista que si en su relación no hay golpes, entonces no hay violencia.
9. Y finalmente, reflexionando todo lo mencionado, consideramos que existe mucho por remover y está en manos de las personas jóvenes poner un grano de arena para iniciar un verdadero cambio, empezando desde nosotros/as mismos/as y expandir esa transformación en la búsqueda de relaciones más equitativas entre hombres y mujeres, por el bien de todos y todas.



## **Siglas utilizadas en los testimonios**

MJ-SCZ: Mujer Joven Santa Cruz.

MJ-LP: Mujer joven La Paz.

MJL-LP: Mujer joven lesbiana La Paz.

MJ-EA: Mujer joven El Alto.

MJL-EA: Mujer joven lesbiana El Alto.

HJ-SCZ: Hombre joven Santa Cruz.

HJG-SCZ: Hombre joven Gay Santa Cruz.

HJ-LP: Hombre joven La Paz.

HJ-EA: Hombre joven El Alto.



# Bibliografía

Bauman, Z. (2005). Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Buenos Aires.

Gómez, C. H. (30 de Diciembre de 2009). Obtenido de <http://haikita.blogspot.com/2009/12/el-amor-romantico-como-utopia-emocional.html>

Gómez, C. H. (5 de Agosto de 2010). Obtenido de <http://haikita.blogspot.com/2010/08/los-mitos-del-amor-romantico.html>

Gómez, C. H. (3 de Mayo de 2011). Obtenido de <http://haikita.blogspot.com/2011/05/el-amor-romantico-desde-una-perspectiva.html>

Lagarde, M. (2001). Claves feministas para la negociación en el amor (Primera ed.). Managua: Puntos de Encuentro.

Colectivo Rebeldía, Factores culturales que refuerzan las desigualdades de género y que impiden a las mujeres decidir en temas de su cuerpo y maternidad en el pueblo guaraní, 2015

Colectivo Rebeldía, Violencia contra las mujeres: entre avances y resistencias. Estudio en tres ciudades de Bolivia, 2016







